OPINAR

EDICION 286

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

12 de febrero de 2015

¡HAGAN LÍO! Ricardo Lombardo



INDICE

2 La nuevas formas políticas y su relato
Editorial
3 El 9 de febrero y parte de su contexto
Renán Rodríguez Santurio
3 Su usted los votó, silencio…
César García Acosta
4 Vázquez interviene en proceso judicial
Manuel Flores Silva
4 ¡Hagan lío!
Ricardo Lombardo
5 De «creepypasta» posmoderno
Washington Abdala
6 Canelones y el fin de las hegemonías
Entrevista a Marcelo Gioscia
7 Desprecio al trabajo
Julio Mª Sanguinetti
8 «Podemos» el igualitarismo chavista
Lorenzo Aguirre
9 ¿Dónde estarán?
Gustavo Toledo
9 ¿Qué pensarías?
Ronald Pais
10 Tu cara me suena
José Luis Ituño
10 Salto y las Municipales
M. J. Llantada
11 Batllismo y frenteamplismo
Adolfo Garcé
12 Grecia, el haraquiri de un país
Mario Vargas Llosa



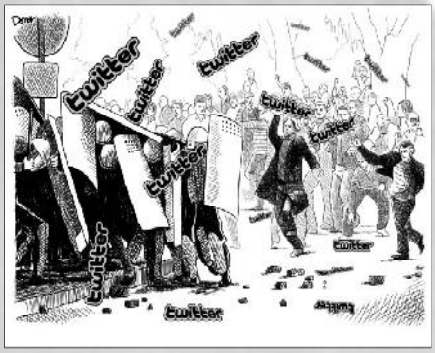
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Editorial

Las nuevas formas de la política y su relato

El Partido Colorado tendrá espacios que habiliten la construcción de nuevos liderazgos, porque si hay algo que está claro, es que con los liderazgos de –hoy- no alcanza.

Necesitamos construir un relato «aggiornado» a los tiempos que corren, y para eso la dinámica es cambiar, modificar y romper con lo pre-establecido.



Siento que debemos discrepar con quienes dicen que estamos ante una crisis sin nada más que la crítica, porque si bien hace dos elecciones en las que se observan liderazgos sectoriales que no son suficientes, el Partido igualmente ha generado focos para explorar nuevas sendas, que permitieron recomponer ámbitos que desarrollaron ideas y que hasta habilitaron acuerdos y alianzas claramente políticas, que hicieron mucho más rica la cohabitación de quienes nos definimos como colorados y batllistas.

Debemos recordar que después de un proceso complejo de renovación, y con el peso del retiro de los caudillos históricos Julio Mª Sanguinetti y Jorge Batlle, se produjo un recambio necesario donde algunos compañeros tuvieron que ocupar lugares que resultaron demasiado pesados por lo que significaron para la interna partidaria. Eso ubicó en el contexto político a quienes debieron asumir una conducción que hoy no es suficiente para despegar y alcanzar nuevos rumbos.

Tener la mayoría partidaria como lo ha logrado Pedro Bordaberry, es un ejemplo de trabajo, inteligencia y fortaleza partidaria. Todo esto, si bien trascedente, no fue suficiente para ganar.

No obstante no debemos ni echar ni pedir renunciamientos. Realmente para renovar lo que hay que hacer es asumir el riesgo de la competencia y abrir la cancha a tal punto que lo que se logre sea la transformación.

Hay que mirar hacia todos lados. Hay que mirar hacia el interior, allí no sólo hay dirigentes importantes, hay personalidades con muchos votos tras de sí que significan un espacio de construcción partidaria imposible de no tener en cuenta.

Por eso, de cara al futuro se impone trabajar con otros horizontes. PROPUESTA BATLLISTA (PROBA) ha sido una instancia cumplida. Primero fue un acuerdo electoral entre las listas 15 y 2000 en el año 2009, que evolucionó y que hasta formó a BATLLISTAS DE LEY, un verdadero paraguas al que se integraron otros sectores, como «Uruguay es Posible». Todos vamos necesitando un nuevo impulso. Insisto: estos fueron acuerdos coyunturales que no tienen que mirarse como compartimentos estancos, sino como grupos dinámicos necesarios y razonables que sólo servirán si son polos para incentivar las nuevas formas de expresión política.

Hacia esas nuevas formas y relatos buscaremos aproximarnos.



Renán RODRÍGUEZ SANTURIO
Abogado. Fue Vicepresidente de la Corte Electoral FUENTE: facebook

El 9 de febrero y parte de su contexto que sigue en la penumbra

Espero que el Partido Colorado emita algún pronunciamiento sobre esta fecha, pero no para entonar un mea culpa, como el que se practicó y entonó lamentablemente el 27 de junio de 2013 en el parlamento, porque el Batllismo fue el primer enemigo del golpe, sino para condenarlo como lo hicieron los batllistas en aquellas horas. Por eso creo conveniente recordar parte del contexto y antecedentes del golpe del 9



de febrero, para ser justo con la historia aunque todavía no haya sido escrita así. Recurriendo exclusivamente a la memoria, recuerdo que -antes de los comunicados 4 y 7- Bordaberry llamó al pueblo para que se congregara en la Plaza Independencia y trascendió que le había pedido a Wilson que saliera con él en cadena de TV y radio. Wilson no lo acompañó en su llamado público y a la Plaza Independencia fuimos unos cientos de personas, que después -en menor número todavía- nos trasladamos hasta la residencia de Suárez. Yo fui a pesar de que no había votado a Bordaberry, sentí que en ese pedido se jugaba la República.

El comunicado 4 lo escuché con 2 personas, uno de ellos hermano de un médico del equipo sanitario del MLN; recuerdo su entusiasmo y mi rechazo, yo le decía «pero no te das cuenta que son fascistas» «este es el lenguaje con el que Mussolini hacía sus proclamas». Qué habría pasado si el sistema político acompañaba a Bordaberry en aquel llamado? Muy probablemente nada muy distinto de lo que pasó, pero ahí hubo omisiones, falta de grandeza y la gente no se jugó.

Días después vino el pacto de Boiso Lanza y la suerte quedo echada. También recuerdo las palabras elogiosas hacia los militares dichas por el senador comunista Enrique Rodríguez en su audición de las 12 y 30 hs. por CX 30 Radio Nacional -todavía resuenan en mis oídos- «Al fin los militares uruguayos...».Todo eso previo también es historia, como lo es el intento de «golpe de la buseca» contra Pacheco porque los golpistas de entonces fueron los mismos de Febrero del 73; en el comunicado 4 se habla de «reorganizar el servicio exterior» que en lo único que se tradujo de inmediato fue en el traslado a Montevideo del Embajador en Perú General Borba -que fue Inspector del Ejercito en junio de 1969, cargo que hoy es el de comandante en jefe- y del Embajador en Colombia Gral. Olegario Magnani quien, en junio de 1969, cuando se aborta el golpe de la buseca creo que era comandante de la Región 1.Recuerdo además que el Gral Francese en junio de 1969 era ministro de Defensa, el Cnel Zina Fernández jefe de policía de Montevideo (renunció o fue retirado tras una interpelación de WFA al Ministro del Interior Cersósimo) y el Cnel. Ramón Trabal (lo asesinaron en París, en un crimen nunca aclarado) era el jefe de inteligencia de la jefatura de policía de Montevideo. Fue con la policía de Montevideo que se llevó a cabo el operativo con el que se identificó a los participantes de la «buseca». Todos los que se opusieron al golpe de la buseca fueron decapitados política o físicamente.

Cuando Bordaberry promueve al grado de general a algunos de los coroneles del «golpe de la buseca», su Vicepresidente Jorge Sapelli le recuerda su pasado «pero no te acordás que estos son los de la buseca» y Bordaberry le habría contestado «sí pero conmigo van a ser leales».

Por eso el Golpe de Febrero es un capítulo dentro de un movimiento militar y tuvo un capítulo anterior que fue el intento de golpe de la buseca. Si repasamos esta historia veremos que hay políticos que sirvieron de instrumento a los golpistas. Lamentablemente esta parte de la historia permanece en la oscuridad porque los liberales no somos adeptos a escribir este tipo de historias.

Este relato en nada libera a Juan María Bordaberry de su responsabilidad histórica, pero pone en contexto su actuación y destaca que hubo también otros responsables por acción u omisión. ■

Su usted los Votó, **SILENCIO**
Mientras todo sube
la certidumbre baja

Que el Uruguay es un país caro, nadie lo duda. Que los costos del Estado –sumados funcionarios públicos, jubilados, militares y policías- son desproporcionados respecto de la población, es un dato de la realidad. También lo es el aumento de la tarifa domiciliaria de UTE en un 6,9%, hecho agravado cuando se coteja esta información con los anuncios oficiales que daban por un hecho que, energía eólica mediante, el ajuste de UTE no superaría el 3,9%.

Las cuentas del presidente José Mujica, las últimas de su período, correspondientes a 2014, se presentan en rojo y registran un déficit de 3,5% del PBI. Este guarismo es el más alto después de la crisis económica de 2002.

Quienes están ligados a la administración del gobierno saben que el MEF puso un «parate» a la política de gastos retrasando el pago de los fondos corrientes a los Organismos Públicos. También anunció que no cumplirá con la adecuación funcional del Poder Judicial bajo el argumento de «no tener de dónde sacar los fondos para pagarlo». Ni siquiera las reuniones de Mujica con la Suprema Corte de Justicia sirvieron para matizar las diferencias. A menos de un mes de dejar su mandato presidencial ya no tiene poder de gestión para hacer frente a un encarecimiento estatal que parece hacer puesto en jaque el final de un gobierno que transitó casi cinco años con «viento de cola» como consecuencia de la economía internacional.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

El 3,5% de déficit respecto del PBI es equivalente a U$S 1.900 millones, siendo el registro de crecimiento del orden de 1,1 puntos del PBI en comparación con el cierre del ejercicio 2013.

Para el gobierno, en un informe del MEF dado a conocer hace unas horas, se da cuenta de que los ingresos del sector público no financiero sufrieron una reducción equivalente al 0,1% del PBI en comparación a 2013, donde se observa que las empresas estatales recaudaron menos, con la sola excepción del BPS que engrosó sus arcas en 0,4% del PBI, donde las transferencias del gobierno hicieron aumentar en 0,8% los egresos.

Ese mismo informe señala que, ante la proximidad de la asunción del nuevo gobierno el 1º de marzo, el panorama será claramente adverso debido a que la Reserva Federal de los Estados Unidos, la que aumentará las tasas de interés generando un mayor desvío de flujos de inversión extranjera hacia ese país. Consecuentemente, bajar el déficit fiscal se convertirá en el frente más importante para el gobierno de Tabaré Vázquez. Por ahí se encuentra el único argumento para ajustar en más de 4 puntos porcentuales las tarifas públicas.

Mirando el país en perspectiva, hace un año, la inflación amenazaba superar los dos dígitos, a las puertas de la Elección Nacional. La decisión a corto plazo de ese momento fue reducir las tarifas públicas y postergar ajustes.

En 2002, el déficit fiscal fue de 3,6% del PBI, apenas una décima de punto por encima de este 2014. Del 2002 al 2004 el entonces presidente Jorge Batlle marcó austeridad, y logró entregarle la presidencia a Tabaré Vázquez con un rojo de 1,8%. De ahí en más el déficit se mantuvo en baja, e incluso hubo momentos de superávit. Entre 2005 y 2010, el déficit fiscal promedió 0,7% del PIB, frente a la media de -3,2% del gobierno de Batlle y de -1,9% de José Mujica.

Otros aspectos del informe dan cuenta que la profundización del déficit está explicada por un incremento de 0,9 puntos en los egresos primarios corrientes del gobierno central, que alcanzaron el 27,4% del PIB, mientras que en 2013 habían sido el 26,5% del producto. Este aumento en el gasto corriente se debió a una expansión de 0,4 puntos en las transferencias del gobierno (por seguro de enfermedad, fondos transferidos a las AFAP y transferencias a los gobiernos departamentales). Adicionalmente, los pagos de pasividades avanzaron 0,2% del PIB en el año, y las remuneraciones y gastos no personales lo hicieron otro 0,2%. Las inversiones cayeron 0,2 puntos hasta el 3,4% del PIB y los intereses de deuda avanzaron 0,2 puntos hasta el 3% del PIB.

Para mejor entender el proceso en el que estamos inmersos, ese mismo proceso que otorgó el favoritismo hacia el Partido de Gobierno, el Frente Amplio, en las últimas elecciones de 2014, la canasta familiar, los alquileres y el precio del metro cuadrado de construcción, también sufrieron ajustes al alza. ■

MANUEL FLORES SILVA
Profesor de Literatura. Senador (1985/1990)
Ex director del semanario **Jaque** y **Posdata**



Vázquez interviene proceso judicial uruguayo

El Uruguay es el único país de América Latina en que los fiscales dependen del Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Educación y Cultura.
En otros países o son un poder autónomo o dependen del Poder Judicial.
Esto que pasa en Uruguay acrecienta el peso del Poder Ejecutivo en el proceso de la Justicia en el país.
La autonomía técnica de la que gozan los fiscales es papel picado pues sus carreras (traslados, ascensos, etc.) dependen del Poder Ejecutivo. Así el tenor de sus dictámenes condiciona su carrera. Si coinciden con el Poder Ejecutivo todo son flores. Caso contrario, espinas.
Esta situación es grave. Atenta contra los derechos y garantías de los ciudadanos. El proceso deja de ser neutro y un ojo de la señora Justicia mira por abajo de la venda de sus ojos a ver qué seña le hace el Poder Ejecutivo. Supone ello un desequilibro importante en el equilibrio de poderes, que así lo concentra en Poder Ejecutivo.
Esta ya grave situación se agrava ahora más aún por dos factores.
Primero. El nuevo proceso penal que regirá a partir del año que viene aumenta el poder de los fiscales en la indagatoria de las irregularidades. El peso de la investigación judicial que antes recaía en el Juez pasa al Fiscal en el nuevo sistema acusatorio. Es una reforma pertinente si el Fiscal es independiente. Pero si el Fiscal depende del Poder Ejecutivo, el mayor poder otorgado por la reforma redunda en mayor poder del Ejecutivo y en mayor desequilibrio de poderes. En mayor «presidencializacion» del proceso judicial.
Es imprescindible desligar a los fiscales de su dependencia del Poder Ejecutivo antes de hacer a los fiscales más fuertes institucionalmente.
Segundo. El Presidente Vázquez ha anunciado que por decreto -tal vez por ley- se hará que los fiscales dependan directamente del Presidente, no ya a través del Ministerio de Educación y Cultura.
El único sentido de esta medida es que al salir los fiscales de la competencia de un Ministerio ya ningún Ministro será responsable ante el Parlamento de lo que ocurra con el eventual abuso fiscal. En efecto, los Ministros son interpelables y el Presidente no.
La idea de «politizar» más a los fiscales se parece bastante a lo que hacía Luis XIV -»L´ Etat c´est moi»- cuando se paseaba con el Fiscal



General por los jardines de Versalles resolviendo sobre destinos y haciendas de los ciudadanos.
El Presidente Vázquez le otorga suficiente prioridad a esta modificación de las reglas de juego como para haberla anunciado como una de sus primeras medidas de gobierno. Sabe a dónde apunta.
Es claro que el populismo es esencialmente anti republicano y por lo mismo antidemocrático. Capturar el proceso judicial está en el manual populista y autoritario.
Lo que ahora se hace es tomar un sistema fiscal ya condicionado al Poder Ejecutivo, aumentar el poder fiscal y así el poder de quien lo condiciona y sustraerlo del control parlamentario para depositarlo ya directamente en los todopoderosos brazos del Presidente. ¿Con qué fines?
La resistencia republicana tiene que tomar nota de la ola anti republicana que se anuncia.
Denunciarla y llevarla a la calle. Oposición en serio

■

Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado. Ex Presidente de ANTEL



¡Hagan lío!

«Hagan lío» le dijo el papa Francisco a los participantes del congreso de la juventud cristiana en Rio de Janeiro en julio de 2013. Quería que lo ayudaran a conmover las bases de la Iglesia que se encontraba en un proceso decadente.
Y les agregó: «quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos



defendamos»…»de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos, las parroquias, los colegios. Las instituciones son para salir, si no salen se convierten en una ONG y la Iglesia no puede ser una ONG».
Algo parecido uno le podría decir a los jóvenes colorados de hoy: hagan lío, el Partido necesita reconvertirse. Modernizar su discurso, los métodos, su estilo de conducción.
El sistema político parece congelado en el tiempo. Mientras tanto las tecnologías evolucionan con vértigo, la ciencia nos lanza a nuevos e inconmensurables universos y a novedosas formas de interpretación de la realidad, las empresas del mundo buscan provocativas metodologías para ser más eficientes, las ideas se transforman a la luz de esas estructuras mentales actualizadas. Las relaciones sociales y familiares parecen contagiarse de la velocidad de los cambios trastocando los valores y ofreciendo realidades impensadas hace pocos años.
En Frente Amplio sigue aferrado a su discurso sesentista. El Partido Nacional es fiel a su tradición conservadora. Sólo el Partido Colorado parece apto para abrirse al mundo y absorber esas concepciones respirando libertad. Ya lo hizo a mediados del siglo XIX, cuando captó la ola de inmigrantes europeos que le dieron su visión cosmopolita. Lo hizo también cuando Batlle y Ordóñez interpretó la necesidad de construir el país modelo solidario y humanista. Lo hizo cuando construyó el camino para salir de la dictadura militar.
Ahora es otro tiempo. Un mundo diferente, que nos pasa delante de nuestras narices, pero que la dirigencia política de todos los partidos parece no ver y se aferra a nostálgicas concepciones, prejuicios y rencores.
Sólo el Partido Colorado tiene la base genética para impulsar ese proceso. Hoy está en una de esas crisis que las instituciones atraviesan cada tanto. Una «destrucción creativa» como diría Schumpeter de los procesos económicos. Pero sobre ese monte talado deben aparecer con mayor vigor los nuevos brotes que serán pilares sobre los que se reconstruirá el Partido.
Algunos pregonan la desaparición del Partido Colorado. Uno se pregunta si no están confundiendo su diagnóstico con su deseo de ver desvanecerse a la colectividad política que construyó al Uruguay moderno. Pero están equivocados. Un nuevo comienzo se acerca.
Eso sí, es tiempo de abrir las porteras, incluir a todos, recibir las nuevas y las viejas ideas, desterrar las costumbres excluyentes que privaron al Partido de tanta gente. De entender que en una democracia probamos tener razón sólo si la gente interpreta y aprueba nuestras propuestas. De ser tolerantes, pacientes, humildes y tener claro que hay por delante una misión trascendente.
Pero hay que empezar por conmover las bases. Por eso, a los jóvenes colorados: ¡hagan lío!

■



Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.
FUENTE. diario EL PAÍS. Ilustración: Arotxa

De «creepypasta posmoderno» a matar mi fantasma «autoselfiado»

Está bien, perdí y ya está. No puedo cambiar esa realidad, no puedo dejar de ser quien soy y ya no puedo ser quien parece que quieren que sea. Ni siquiera tengo claro ese «parecen que sea» porque si con ese viaje obtuviera la felicidad, me corrompía y punto (del verbo corromperse, o sea entregar el alma al otro) y ofrecía mi voluntad ante semejanterequisito si la recompensa fuera cierta. Pero no, la impertinencia del estúpido planteo de ser quien uno no es, no, no serviría de nada, ni arreglará nada. El Fausto es solo una gran mentira y Goethe un ilusionista que jugó con nuestra más recónditos deseos.

Pasa que me cansé de deambular en la vida sonriendo a los que no me importaba sonreírles y lo hice de cobarde que fui, por ser una rata de laboratorio que no sabía que la vida merecía otra cosa. Y no se trata de «dignidad» la cosa, ese es un asunto que cada uno lo mide de manera distinta. Los imbéciles que se llenan la boca engolando la voz hablando de la «dignidad» de los otros y no saben que muchas veces hay que comer mierda para vivir, en realidad, esos renacuajos dialécticos no tienen derecho a abrir la boca, pero lo hacen con el descaro impune de una sociedad donde cualquier idiota se cree con derecho a tener su cátedra.

Ya está bien con eso de sentir que la dignidad es un tomate de feria que cualquiera le fija el precio según la temporada y de acuerdo a su supuesta frescura. Al igual que el tomate, las heladeras congelan la dignidad de mucha gente y solo la libertad íntima de cada conciencia puede juzgar esa temperatura. Pero no es un asunto para andar blandiendo en las esquinas del exisitir, repito, es algo más serio y no viene al caso en mi mente en este momento.

Vuelvo a lo central: entrego mis armas (en mi caso es solo lo verba) y me declaro derrotado, perdidoso y fuera de juego. Listo, perdí. Es que ya no entiendo el juego, no capto sus reglas, no comprendo cómo se mueven las piezas y no termino de asimilar nada para anticipar jugadas. Ya no entiendo las mezquindades, ni los aguijoneos, ni los gestos.

Y me sucede lo peor que le puede suceder a un pura sangre en estos asuntos del correr, digamos, lo más dramático y lo más absoluto, si se me permite lo extremo de la calificación, si, me sucede que ya ni siquiera me importa ganar o perder. Ni el aplauso de la victoria, ni los oropeles, ni los laureles…nada de eso me motiva, siento que es todo camelo, sanata, mierda en bote. No les creo. No quiero eso. Quiero hacer lo que me salga bien y no lo que los demás creen que me saldrá bien y ellos me quieren imponer. Fuera jodidos. Los demás que no me jodan.Repito: banquen que haga lo que me sienta bien, no me molesten que yo no los molesto. Si les gusta lo que hago, bárbaro, y si no les gusta, bárbaro también para mi y no me jodan.



Hay momentos en que me siento casi un zombie -de esos que les gustan a los adolescentes- solo que peor, un zombie que no quiere ni moverse de su silla, que solo quiere pensar, leer, caminar, comer, vivir, escribir pero no «competir» por nada: un «creepypasta posmoderno», que grita, espanta, pega alaridos y quiere ser feliz a su manera pero que no quiere conjugar más el verbo del «competir» ni por un ticholo.

La verdad es que (desde hace años) me cansé de «competir» por una nota de examen en facultad, por un trabajo, por un salario, por un discurso, por querer que me aprecien, por demostrar que soy una buen tipo y sentir que dijeran tal cosa de mi…ya está: soy como pude ser, el mundo no va a cambiar si yo me ilumino y armo una revolución, o si desaparezco detrás de una flatulencia absurda de Juan Pedo. Nada va a suceder y yo debí entender esto mucho antes. Pero fui burro, dogmático y naif y no pude hacerlo. Me ganó mi terrajez psicológica, mis ambiciones necias mundanitas y mis miserias mentales. Supongo que todos nos «autoselfiamos» de alguna manera en esta estúpida vida y procuramos poner esas caras ridículas de alegría impostada y fugaz, para de esa forma creer que atraemos la buena suerte de la que aparentemente nos ufanamos. (Igual que las tontas selfies que todos nos sacamos sin advertir que estamos retratando buena parte de nuestra infelicidad al construir una impostura permanente).

Lo bueno es que parece que al perder esta batalla estoy ganando: estoy ganando algo conmigo mismo, me aprecio y me empiezo a respetar. Nada mal tener esta onda conmigo mismo. No sabía que adentro mío había tanta cosa positiva. Ni idea tenía. Casi me comí la pastilla del genio del mal…

Si será jodido el mundo exterior que te terminás creyendo el relato hiriente que hacen de uno los que te quieren enterrar y un día te enfrentás a ese fantasma mano a mano y hasta dudas de quien sos.

Yo lo voy a derrotar al hijo de perra con lo que pueda…porque no tengo opción: es él o yo, uno de los dos tiene que salir indemne. Y voy a ser yo porque tengo una ventaja: entiendo el «cambio», capto el momento y comprendo que solo mutando se puede revivir la vida. Así que lo voy a joder al muy guachito y la va a pasar mal. Pero mal mismo.

En el fondo le voy a ganar con armas que él no conoce: con el desconcierto, con lo nuevo, con el cambio.

■

Canelones – Colorados – Marcelo Gioscia

«El fin de las hegemonías»

Marcelo Gioscia es de Las Piedras, abogado y funcionario de la Intendencia de Canelones que llegó a ocupar cargos de relevancia política durante la última administración colorada. Con su candidatura el Partido Colorado Canario habilitó a escasos quilómetros de Montevideo donde la Concertación con los blancos se concretó, que el Partido Colorado sin ambages ni otros concepto que la representación local, puedan concretarse como signo de fortalecimiento político partidario. Su idea de por dónde transitar y la cohabitación partidaria, son algunos de los temas que analizó con OPINAR.

¿Qué significado le da a que el Partido haya habilitado tres candidaturas propias en Canelones?

El acuerdo alcanzado en el seno del Comité Ejecutivo Departamental y el comportamiento de los señores Convencionales -que de los distintos sectores partidarios concurrimos a la Convención Departamental cumplida el pasado 3 de Febrero, en la Criolla Tradición Oriental- puede calificarse de histórico, ya que, supuso a mi entender, el fin de las hegemonías, que tanto mal le han causado a nuestro Partido Colorado, y al habilitar la existencia de tres candidaturas, ofrece a la ciudadanía de Canelones nuevas opciones a la hora de definir por quién votar.

Estando Canelones a muy pocos quilómetros de distancia de Montevideo, ¿porqué la disyuntiva de una Concertación no se planteó también a ustedes?

Pese a la cercanía y proximidad de ambos Departamentos, las realidades en cada uno de ellos, es distinta y no existió la voluntad politica para conformar en esta oportunidad, una coalición con otro partido politico, para enfrentar en las urnas al gobierno del Frente Amplio. Ello no excluye esa posibilidad hacia el futuro. Entiendo que dentro de cada lema -que competirá en las Departamentales de Mayo próximo- se medirán nuevamente los resultados según la preferencia de los votantes.

¿Por dónde pasa administrar Canelones?

Las mejoras que proponemos para Canelones, pasan a mi leal entender, por equilibrar el presupuesto departamental teniendo como razón de ser al contribuyente canario, que es quien sostiene con sus tributos todo el andamiaje burocrático de nuestro Departamento y ello se logra a través de un mejoramiento de la gestión financiera y administrativa, que devuelva en obras y servicios lo que se le exige pagar. Ello, sin olvidar a los grupos más vulnerables para los que se diseñarán soluciones dentro de los límites de las competencias departamentales. Debemos hacer de Canelones el mejor lugar para vivir y crecer, el mejor lugar para invertir, donde se aprovechen las ventajas comparativas que brinda su situación geográfica, su conformación social, su caminería y su buen acceso a centros de exportación y comercialización de sus productos, tanto para mercados del exterior como internos. Pero, la aplicación de las políticas a implementarse necesitan de funcionarios municipales comprometidos con la función pública que desempeñan, por lo que habrá de solucionarse -de una vez por todas- el pago de las deudas que la Intendencia mantiene aun con ellos, prestigiando su formación y el respeto por la carrera administrativa.

¿Mantendrá la aplicación de los fideicomisos como instrumento de gestión para la obtención de recursos?

Entiendo que, todos los instrumentos jurídicos que habilite nuestro ordenamiento normativo, dentro de las previsiones legales y constitucionales, pueden resultar aptos y son válidos, para la consecución de obras públicas de interés general, que permitan lograr empleo, desarrollo y mejoras, en la calidad de vida de quienes eligieron a Canelones como su lugar para vivir. Habrá que ser especialmente cuidadoso del cumplimiento de las obligaciones contractuales contraídas para la realización de esas obras puntuales que Ud. menciona, ya que el gobierno departamental no puede renunciar a efectuar esos controles, so pena de incurrir en omisión a sus



deberes y eventualmente, a denunciar o dejar sin efecto dichos contratos, en caso de comprobarse desviaciones o irregularidades que colidan con el interés público de nuestro Departamento.

¿Cuál es su opinión del fin de la guerra de las patentes?

La implementación del SUCIVE (sistema único contralor de ingresos vehiculares) para Canelones, se encuandra dentro de la solución adoptada para finalizar con la llamada «guerra de patentes» y si bien podría colidir con el artículo 297 de la Constitución de la República, en cuanto allí se establecen que esos ingresos serán decretados y administrados por los gobiernos departamentales, en la realidad ha significado -en la mayoría de los casos- una solución para los contribuyentes (uniformizando valores de aforos sobre los que se calculan los tributos y facilitando el pago de los mismos, en locales de pago de todo el país y en horarios más extensos que el de las oficinas municipales, entre otras cosas) y para el propio gobierno departamental, que recibe la recaudación, con un costo operativo mucho menor. Por cierto que este nuevo sistema podrá irse mejorando con el andar del tiempo, evitando inequidades y perfeccionando las bases de datos, respetando siempre y en todo caso el manejo de la información que se posee, sin vulnerar derechos de quienes los brindan.

¿Preocupa el endeuda de la Intendencia?

No puede dejar de preocuparnos el endeudamiento de la Intendencia de Canelones y lo que ello implica para su proyección futura. Centraremos nuestra atención en el control y austeridad en el gasto público, sin descuidar la inversión. Dicho endeudamiento habrá que asumirlo, ya que dichas deudas tendrán que honrarse en la medida que hayan sido contraídas conforme a derecho, sin aumentar la presión tributaria. Cuando se recibe un gobierno, de muy poca cosa vale hablar de «herencias», y menos de personalizar los endeudamientos –salvo que se pruebe culpa grave o dolo en el manejo de la gestión- no se recibe una Administración «a beneficio de inventario», como si se tratara de una herencia privada propia del Derecho de Familia. Para ello, y si se manifestaran dudas razonables, existen las auditorías y los controles que nuestro ordenamiento jurídico establece a fin de deslindar responsabilidades y que, cada quien asuma en su oportunidad, las suyas.

¿Qué le dice al habitante de la Canelones previo al acto electoral?

Los canarios debieran ver que, luego de haber militado por más de treinta años dentro de esta colectividad política, soy el candidato que represento una nueva opción batllista dentro del Partido Colorado, una opción creíble y por sobre todo, confiable, en un momento en que el desafío electoral que asumimos, es muy difícil. Ello motivó aún más, la necesidad de salir a defender nuestros ideales. Mi conocimiento de la materia departamental no es sólo académico, sino práctico y mi desempeño como tecnico-profesional y político, en la función pública ha sido impecable. Estoy preparado para gobernar Canelones y cuento con un excelente equipo para llevar adelante una muy buena propuesta como alternativa al continuismo que pretende lograr el Frente Amplio en un departamento de la importancia estratégica de Canelones.

■

Desprecio al trabajo

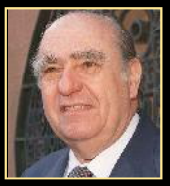


Nuestro Presidente una y otra vez ha repetido, entre resignado y divertido, que los uruguayos somos «atorrantes». Como una especie de periodista costumbrista, ha hecho de eso un tópico gracioso, que llegó hasta el punto de apostrofar a quienes tenían dos trabajos, considerados una especie de egoístas que le estarían quitando la posibilidad a otros..

Lo malo es que no estamos ante una simple ocurrencia de alguien que acostumbra hacerlas sino de un concepto ya afirmado en algunos miembros del gobierno, originarios del comunismo, que siguen al pie del colectivismo.

El Ministro Olesker ya lo dijo en un programa de televisión del canal 10: «… tampoco tenemos que tener la convicción de que por trabajar más somos mejores, ¿no?, o sea que el trabajo dignifica… El trabajo es también una forma de alienación del ser humano. Ojalá pudiéramos trabajar menos, y con ello conseguir los medios y dedicar una mayor parte de nuestro tiempo al ocio y a la recreación»; «… en realidad el trabajo es una forma de ganarse la vida, pero al mismo tiempo tenemos un 80% de la gente en Uruguay —capaz que estoy exagerando— que trabaja en cosas que no le gustan».

En esa misma línea, la futura Ministra Marina Arismendi criticó al Banco de Previsión Social porque le canceló la asignación familiar a numerosas personas que no enviaban a sus hijos a la escuela. Y desarrolló la singular teoría que exigir contrapartidas a cambio de las transferencias monetarias era »culpabilizar» a los beneficiarios. En el delirio colectivista razonó: «¿A los que tienen más, los que nacieron en cuna de oro, qué contraprestación le estoy pidiendo?». Por supuesto que no le pide nada porque no le está dando nada, tan elemental como eso. ¿Y por qué no piensa mejor en que le damos a la gente que se rompe el alma trabajando para criar y educar a sus hijos del mejor modo posible?, ¿qué le decimos a esos padres con dos empleos o a esas madres que, además de atender a sus hijos, tienen que salir a trabajar diez horas fuera de sus casas, para volver a ellas a seguir trabajando? ,¿qué le decimos cuando ven que el dinero que ellos pagan con sus impuestos (y hoy día todos pagamos) va a dar a gente que no está dispuesta a nada para mejorar?



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

Está claro que la señora Arismendi y el señor Olesker viven en la utopía comunista, sin propiedad privada, si remuneración del esfuerzo, con el Estado dueño de todo y cada persona haciendo lo que el Leviatán le pide u ordena, todos igualados hacia abajo. Esta fórmula ya se probó hasta el hartazgo, ya se demostró que no funciona, y no debiera ser materia de debate porqué está la historia rusa, yugoeslava o la que se quiera tomar como ejemplo, de que esa sociedad no crece, desalienta a los mejores y termina empobreciéndose e instalando una tiranía, al quitarle a la gente la menor iniciativa individual. ¿No ven lo de Cuba? ¿Cómo podemos seguir hablando de crecimiento y desarrollo si fomentamos que la gente no trabaje y que al Estado no le preocupe la escolaridad? Estamos de acuerdo en que la asignación familiar no es el único medio para lograrlo, pero también tenemos que convenir en que si el Estado ofrece la señal espantosa de que sigue remunerando a gente joven aunque no mande hijos a la escuela, estamos destruyendo las bases mismas de la prosperidad (y la libertad).

Lo malo es que hasta la CEPAL le encargó un trabajito a unos técnicos que concluyeron que no se debían quitar las asignaciones, porque no hay suficiente información y no es algo que «las familias tengan internalizado». En lugar de «internalizarlo», como se dice en esa jerga seudocientífica, se elimina la exigencia de contrapartida y a otra cosa… Esa es la condena definitiva para los más pobres: si no se les muestra el valor de la educación, si no se les ofrece una oportunidad con el mínimo de exigencia (que se beneficien a sí mismos), todos quedan condenados a la pobreza y a la ignorancia. Es horroroso. Es la congelación máxima de la desigualdad.

Por cierto, el Dr. Vázquez no piensa así, habiendo sido el constructor de una importante empresa médica y si el Ministro Astori, ominosamente, reconoció el concepto de su futura colega de gabinete solo nos lo explicamos en el contexto de alguien que está muy cuestionado desde la izquierda de su partido y trata todos los días de demostrar, en ese mundo de simplismos, que él no es «neoliberal» ni «de derecha».

El tema es muy profundo. No son anécdotas. No es simplemente un programa social más o menos. Es la concepción de la vida y la sociedad. Si el trabajo no es un valor y si desde los bancos de la escuela no lo mostramos como lo que es, un motivo de realización personal, un sustento de la dignidad, la base de asiento de una familia, estamos en reales problemas. Somos un país de democracia y libertad, no somos una sociedad colectivista. Sí bien el país está construido en torno a valores de justicia social, que desde los albores del siglo XX se incorporaron a la matriz nacional, bien sabemos que es connatural al mundo de la libertad que haya desigualdades. El desafío del Estado, justamente, es mitigarlas y que haya un «mínimo ético», como dice Bobbio, en que la sociedad asume un compromiso de solidaridad. Si ese mínimo ético llega hasta el desprecio al trabajo, al esfuerzo, a la creatividad, vamos camino —como sociedad— al peor de los fracasos. Lo malo es que son procesos que no se ven en un día sino en el largo plazo. Y cuando se advierten, ya es tarde.

Después de todo, no es muy distinto a lo que le está pasando a Grecia.

«Podemos»
El «igualitarismo» chavista

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Hace tiempo venimos diciendo que, en España, se está moviendo un partido político que, en cualquier momento surgirá con una fuerza arrolladora, provocando un vuelco, o al menos un buen zarandeo. Me refiero a la agrupación «Podemos», que fuera tratada de «pobres tíos de posición centro izquierda moderada, a los cuales no los quiere el PSOE, y que no les da ni para empezar la campaña electoral». «Afuera del baile» uno tiene mejor visión, o por lo menos más estimulada la «futurología», entonces volvemos a insistir que, «Podemos», ha potenciado su base organizativa y se larga a un accionar que -ya verán uds.- mostrará su intensidad, quedando claro que, de «tíos moderados de centro izquierda», no tienen nada, sino en realidad lo contrario, una extrema izquierda que, además, sabe sobre «negocios políticos», y no pierde tiempo en establecer contactos latinoamericanos, como en nuestro país, donde ya tienen sede y un vocero manifestando que «Uruguay es modelo a seguir de «Podemos».....» En realidad no fue una exteriorización simpática, más bien lo contrario, impertinente, porque en todo caso, para ellos será «modelo» la ideología que hoy está en el gobierno – con la cual comulgan-, no la matriz de nuestro país.

La callejera publicidad subliminal sigue en curso y los mensajes lanzados por gente con carita inocentona, se repiten una y otra vez, mientras por supuesto no falta una buena cantidad de personas que son llevadas de las narices... «Podemos», ya se convirtió en partido... tienen una «implicancia social que asombra» - dicen las masas-... «cuando los oyes hablar y ves el programa, todo es social, todo para la gente, y no les interesa el capitalismo, ni nada de eso».

Al escuchar tanta bobera no puedo dejar de reír, y termino con fatiga....¿ que son unos «tíos moderados de centro izquierda, y no les interesa el capitalismo»?... ¡es el premio «Cervantes» a la «evangelizadora» frase de los tiempos del Papa Francisco!

Los «chicos de la abadía de clausura «Podemos», forman una agrupación que se ha ocupado de denominar «casta», a los dos grandes partidos de España, el Popular, del derechista Mariano Rajoy, y al actual grupo de oposición, el Socialista.

«Podemos», nació apenas hace un año, y les puedo asegurar – se los doy



firmado- que no solo dará una gran sorpresa en las municipales y regionales del próximo mes de mayo, sino en noviembre, para las legislativas a nivel nacional.

Con la frase «¡ sí, se puede!» - aunque son contrarios al eslogan-, están realizando sus «Marchas del Cambio» - ¿les dije que son contrarios al eslogan? -, buscando la «igualdad y la paz», entre los hombres.

Pues, la mezcla «Montesquieu-Jesús-Buda» llega dentro de esta «corriente mística» de la mano de su fundador, un señor llamado Pablo Iglesias, un «tío» profesor de Ciencias Políticas - ¿ud., pensaba en un académico en teología? - al cual los partidos comunistas de España, y Grecia, lo definen «distanciado del comunismo, y al servicio del sistema político burgués». Pero, resulta que los medios de comunicación de Europa señalan que Iglesias brindó apoyo a los presos de ETA, y para definir el «gusto de la torta», en los comicios europeos don Pablo se trajo como modelo a la economía chavista.

¿Izquierda sueca...o griega?

La muchachada de «Podemos», que busca «proteger a los indignados» - los que « no quieren más gobiernos que roben, corruptos, que se llevan todo, y que están luchando para que todos juntos desde abajo, podamos crecer de forma igualitaria»-, más allá que no van a «crecer juntos» y menos en forma «igualitaria», sino que sus dirigentes estarán siempre arriba, señalan que la mejor izquierda es la moderada - en especial la sueca-, aunque para ellos la postura «izquierda – derecha», es sinónimo de «democracia, o dictadura».

Hablando de Suecia es oportuno destacar que la izquierda que ganó las elecciones el pasado mes de setiembre, propone acuerdos con los demás partidos políticos de izquierda y derecha, con excepción de los Demócratas de Suecia – la tercera fuerza política - con los que descartaron negociaciones por ser xenófobos.

Pablo Iglesias apoya la izquierda «Syriza», de Alexis Tsipras, mandatario que realizara una gira por las capitales europeas en una apuesta diplomática para intentar sustituir la política de austeridad y recortes sociales que fuera aceptada por el memorándum en el acuerdo con la Comisión Europea, Banco Central Europeo, y el Fondo Monetario Internacional, pero los resultados no son los esperados porque la documentación alemana rechaza dar un giro sobre los compromisos realizados por los anteriores gobiernos griegos, y tanto las primeras figuras de las finanzas en Bruselas, como la izquierda moderada de Francia e Italia, sostienen la postura que se deben mantener los pactos adquiridos con la Unión Europea. Por lo tanto, Grecia está quedando aislada y con una deuda de 240.000 millones de euros que no se pueden negociar en los términos que pretende el primer ministro griego.

Entre chavismo y ETA

Volviendo a Pablo Iglesias, apoyó a «Syriza», lleva a España la propuesta de combatir la «política de austeridad» y no dar tregua a las «multinacionales y financieras», pero eso sirve como pose publicitaria, puesto que llegado el momento de las cuentas, el que no cumple con el «rescate pautado y acordado» lo único que puede realizar es un nuevo programa de extensión, pero con las condicionantes reajustadas.

Si observamos – despojados de toda influencia - el comportamiento de la política de Pablo Iglesias y «Podemos», y analizamos su llamado «igualitarismo», quedará en evidencia un accionar que oscila entre Marx, Lenin, y un populismo chavista, además de la expresada simpatía a sus compañeros de ETA.

Estimado lector....ud... ¿ piensa que son moderados ?

■

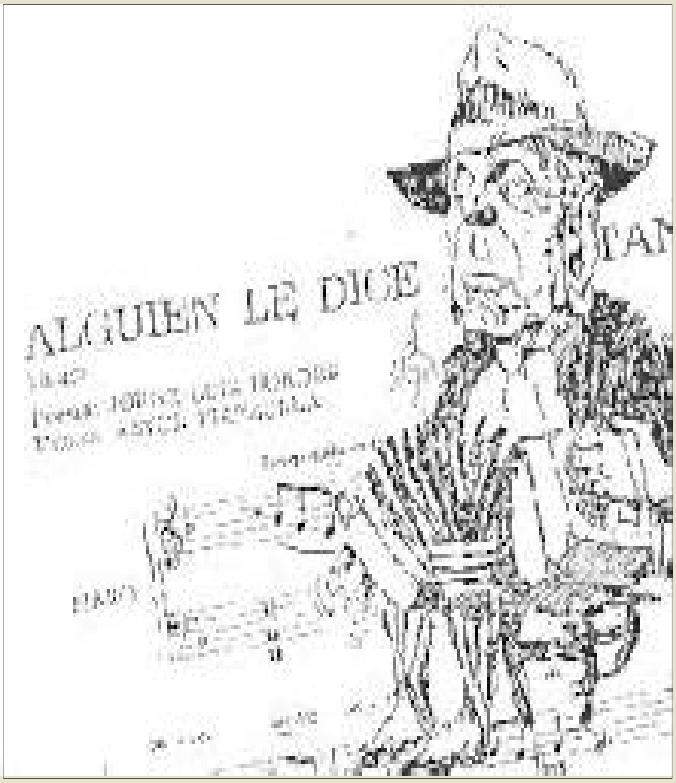
¿ud., pensaba en un académico en teología? - al cual los partidos comunistas de España, y Grecia, lo definen «distanciado del comunismo, y al servicio del sistema político burgués».



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia

¿Dónde estarán?

En un poema llamado «El Tango», Jorge Luis Borges se pregunta: «¿Dónde estarán? pregunta la elegía de quienes ya no son, como si hubiera una región en que el Ayer pudiera ser el Hoy, el Aún y el Todavía». Lo mismo me pregunto con relación a mi querido Partido Colorado.
Cuando era gobierno y corría con chances en todas las instancias electorales, sobraban candidatos a todos los cargos imaginables. Así, entre hombres y mujeres de bien, que los hubo y los hay, militantes honorables y dirigentes desinteresados, que todavía mantienen la bandera en alto, vimos (y vemos) a innumerables alpinistas de la política escalar posiciones sin más esfuerzo que alcahuetear al Jefe de turno. Mediocres, inútiles, buenos para nada, arribistas, oportunistas del montón, se codeaban para aparecer en la foto. Hoy, sin poder, ni chances de reconquistar el gobierno, ni líderes que merezcan



el titulo de tal, nadie quiere ser candidato a nada. ¡Se codean para no estar! Incluso aquellos que en su momento ocuparon posiciones destacadas e hicieron un porvenir más que provechoso a partir del conocimiento y vinculaciones que lograron gracias al partido y el poder hoy le dan la espalda y negocian acuerdos espurios con otras fuerzas políticas a cambio de un pancho y una Coca o priorizan la comodidad del «no me meto».
Esos ciudadanos, a diferencia de los que siempre estuvieron en el llano y ayudaron desde abajo sin pedir ni recibir nada a cambio, tienen el deber moral de devolverle al partido y al país algo de lo mucho que recibieron.
Si sus conciencias no se lo imponen, que el pueblo colorado se los reclame.

■



Ronald PAIS BERMÚDEZ
Abogado. Fue diputado y director de UTE

Qué pensarías

Qué pensarías de una empresa cuyos socios propietarios no tienen diálogo entre ellos y hablan mal del otro en cada corrillo de sus allegados?
Qué pensarías si los empleados de la Administración de esa empresa miraran de reojo a sus compañeros de Recepción y los de Ventas tuvieran reuniones con la competencia o directamente desertaran hacia ella?
Qué dirías si a cada trabajador de la empresa que toma una iniciativa o que pretende construir algo favorable para la fuente de trabajo de todos, sus propios compañeros, en forma solapada y cobarde, trataran de serrucharlo de todas la maneras posibles?
Seguramente comentarías: «Pobre empresa!!!»
Bueno, el Partido Colorado no es una empresa, pero si lo fuera, sería esa empresa.
Somos pocos pero hay demasiados pigmeos intelectuales.
En los últimos días, me he sentido honrado con el ofrecimiento que el CEN me hiciera para ser candidato por el Partido Colorado a la IMM.
Plantee condiciones que se estimaron no viables y finalmente se optó por otro candidato al que le deseo mucho éxito.
No obstante, en todo ese proceso, aquellos males internos, más la falta de planificación, más la falta de compromiso de quienes tienen - en este momento y por ahora - la responsabilidad de liderar, salieron a relucir.
Tenemos que mejorar y para ello un poco más de grandeza espiritual es absolutamente necesaria.
Ojalá que se encuentre el camino de construcción, fraternidad y compañerismo imprescindible para volver a hacer grande al Partido y si los que están no pueden o no quieren, otros deberán venir para hacerlo.
El país lo necesita.

■



José Luis ITUÑO
Periodista.
joseluisituno@hotmail.com



Tu cara me suena

Mi amigo Ricardo Lombardo publica una interesante reflexión en la que emulando a los dichos del Papa Francisco a un grupo de jóvenes, instó a los colorados a «hacer lío» como forma de cambiar el modo de militar y de encarar la política.

Su reflexión me hizo acordar a mi infancia cuando mi mamá militaba en el Partido Colorado para el sector de don Glauco Segovia a quien tuve el gusto de conocer estrechando su mano emocionado allá por mil novecientos setenta y algo (antes del golpe de estado) una vez que fuimos a un acto con la vieja.

Acepto se me tilde de viejo boludo y nostálgico, pero debo decir que esa época en la que los políticos batllistas armaban lío de verdad y en la que ser batllista era un orgullo, fue maravillosa.



Hoy veo batllistas que se siguen escondiendo, que sigue tragándose la saliva y aceptando que se nos tilde de «fachos y representantes de la derecha uruguaya» a todos por igual. Lo peor es que la inmensa mayoría de los que dicen eso como muletilla, no tiene ni idea de los que fue el fascismo en el mundo.

El proyecto político del fascismo (Benito Mussolini) fue el de un corporativismo estatal totalitario y una economía dirigida, mientras su base intelectual planteaba la sumisión de la razón a la voluntad y a la acción, aplicando un nacionalismo fuertemente identificado con componentes victimistas o revanchistas, lo que conduce a la violencia (ya sea por parte de las masas adoctrinadas o de las corporaciones de seguridad del régimen) contra aquellos que el Estado defina como enemigos mediante un eficaz aparato de propaganda; todo esto aunado a un componente social interclasista.

Esta definición del facismo naturalmente no es mía, pero nada más lejos del batllismo, la misma doctrina que naciera con Don Pepe a fines del Siglo XIX, y que forjara el Uruguay moderno.

Volviendo al asunto de «hacer lío» -*columna de mi amigo Ricardo*-es justamente eso, no dejarnos pisotear más, ni botijear o que se nos tilde gratuitamente de «fachos» como modo de querer avergonzarnos.

Lamentablemente algunas acciones del pasado de los recientes gobiernos del Partido Colorado hoy nos hacen blanco de los carroñeros, pero el asunto es justamente pararnos firme ante estos ataques de la izquierda que «*aplican un nacionalismo fuertemente identificado con componentes revanchistas» (Tu cara me suena...)*

■

M.J. LLANTADA FABINI
Periodista. Ex delegado de Uruguay en la Comisión Técnico Mixta de Salto Grande



Salto y las Municipales

Lima, Fonticiella, Soto y ADEOMS: Los cuatro protagonistas de la campaña del FA

El viernes 06 no hubo recolección de basura, ni barrido de calles. Las instalaciones del sector fueron «ocupadas» sin que se conozca formalmente la razón del suceso, aunque ha trascendido que es en «reclamo» del pago del salario vacacional y/o las horas extras.

No parece justificación suficiente, pero eso no tiene importancia, porque en realidad no se trata de un hecho gremial, sino de una decisión política; inserta en el escenario de la campaña electoral departamental, al extremo que ya ha trascendido que existe un «calendario» de paros, incluyendo uno del servicio de transporte urbano para la fecha del comienzo de clases.

Efectivamente, la actual directiva de ADEOMS cree que es un «partido» más de la coalición Frente Amplio local, y ha asumido un protagonismo central con vistas a la elección del 10 de Mayo. Es una actitud moralmente reprobable, es asimismo ilegal e ilegítima, y lamentablemente, agrego, no debe sorprender a nadie. Desde que en el mes de Julio de 2.012 cuando se enunció formalmente que lo jurídico está subordinado a lo político, («suspensión» de Paraguay del Mercosur e ingreso de Venezuela), ya no hay dudas en cuanto como están se miran las cosas desde la coalición en lo que refiere al respeto del orden jurídico y la Constitución...

El Plenario del FA y el PIT-CNT mandan más que diputados y senadores; el Palacio Legislativo es «sitiado» por el SUNCA, y varios senadores de la coalición votan la Ley de Responsabilidad Empresarial a pesar de hacerse manifestado en contra por inconstitucional.

El deterioro que supone la radicalización de las corporaciones y su incidencia sin freno fuera de las áreas de su natural competencia, ya no es algo en alguna medida preocupante pero «lejano», que los salteños leemos en los diarios que está ocurriendo en Montevideo; ahora nos está «golpeando» a la puerta. En buena hora, porque las acciones suelen ser más esclarecedoras que los discursos para abrir los ojos de la ciudadanía. Los tres candidatos de la coalición, Lima, Fonticiella y Soto, son co-responsables de esta situación; han aceptado alegremente la «ayuda» de ADEOMS en la campaña, y no hay duda de la coordinación(¿complicidad?), existente.

Un claro ejemplo: en Diciembre y Enero se pagaron los sueldos, los aguinaldos, y un millón y medio de dólares de los ómnibus nuevos; inmediatamente ADEOMS denuncia con agresividad que se demoró el pago de parte de los salarios vacacionales de 500 funcionarios que salieron de licencia en enero, entre otras cosas porque si bien la Intendencia le pagó 29 millones a la UTE, la UTE no le pago a la Intendencia 36 millones que debía. Insólitamente en lugar de denunciar a UTE, ADEOMS la emprende contra la Intendencia.

Nadie ha desmentido aquello de «NOSOTROS YA HICIEMOS NUESTRA PARTE, AHORA LES TOCA A USTEDES», de ADEOMS a los ediles frentistas en setiembre/octubre de 2.014; y si entonces pasó desapercibido para alguien, ahora no existe posibilidad de ignorarlo.

Hay en todo esto una tremenda confusión que debe ser destacada. Las relaciones entre la Intendencia y sus funcionarios, no admiten el enfoque de «lucha de clases». Los municipales no son empleados del intendente en ejercicio, sino de la ciudadanía, la que les paga el sueldo y que es la verdadera «patronal». Al generar un estado de «conflicto» permanente e injustificado, como parte de la campaña electoral de uno de los participantes, ADEOMS no solo está actuando en forma ilegítima; además ha transformando a la ciudadanía en rehén de su desborde.

■

«...la actual directiva de ADEOMS cree que es un «partido» más de la coalición Frente Amplio local, y ha asumido un protagonismo central con vistas a la elección del 10 de Mayo.»



Adolfo GARCE
Doctor en Ciencia Política. FUENTE: El Observador.
Ilustración: Salvatore adolfogarce@gmail.com

Batllismo y frenteamplismo

En sendas columnas publicadas en noviembre en Infobae (9/11) y El País (16/11), desarrollando los fundamentos de su apoyo a la candidatura presidencial de Luis Lacalle Pou en el balotaje, el doctor Julio María Sanguinetti argumentó que es un profundo error comparar batllismo y frenteamplismo. En lo «único» en que se parece el FA al batllismo según el ex presidente es en el «éxito electoral». El FA, según él, es profundamente antiliberal y se parece mucho más al peronismo que al batllismo (1). Como concuerdo apenas parcialmente con su enfoque de este tema (que me parece del mayor interés) les propongo, hoy, que nos detengamos a analizarlo.

Coincido con Sanguinetti en que existen profundas diferencias doctrinarias entre batllismo y frenteamplismo. En primer lugar, a pesar de compartir una visión «jacobina» y no «polifónica» de la política (de acuerdo a la brillante distinción desarrollada años atrás por Carlos Pareja) y de abrevar en la tradición republicana, ambos recibieron influencias filosóficas y doctrinarias muy distintas (el krausismo es al batllismo lo que el marxismo al frenteamplismo). Es lógico que exhiban, por tanto, divergencias no triviales en valores políticos fundamentales. Por ejemplo, tienen visiones distintas respecto al Estado: para los batllistas (con Krause) debe ser neutral, para los frenteamplistas (siguiendo a Marx), sencillamente no puede serlo. Tienen también valoraciones distintas sobre el papel de la ley y de las instituciones políticas: a diferencia de los frenteamplistas (que suelen afirmar, como José Mujica, que «lo político está por encima de lo jurídico»), los batllistas siempre han reclamado el «imperio de la ley».

Sin perjuicio de estas diferencias, batllismo y frenteamplismo tienen enormes puntos de contacto que van más allá de lo más obvio, lo estrictamente electoral. En términos históricos, el FA ha venido a jugar exactamente el mismo papel que el batllismo hace 100 años. En primer lugar, en la reformulación de la relación entre Estado y mercado. Tanto batllistas como frenteamplistas, con 100 años de diferencia, cuestionaron el libre mercado y defendieron la importancia de la intervención del Estado en la economía. Con el batllismo se inició un largo ciclo de expansión del Estado que duró medio siglo (hasta fines de la década del cincuenta). Desde que el FA está en el poder, poco a poco, viene ocurriendo lo mismo: aumenta el tamaño del Estado, se fortalecen las empresas públicas, regresa (en puntas de pie) la vocación «dirigista». En segundo lugar, en el equilibrio entre libertad e igualdad. Los frenteamplistas, como los batllistas hace un siglo atrás, ponen un fuerte énfasis en la necesidad de favorecer la igualdad (ambos han sido, en momentos distintos, el «escudo de los débiles»). Así como el batllismo lideró la construcción del Estado de Bienestar en Uruguay hace un siglo, el FA, desde hace 10 años, viene encabezando los esfuerzos más enérgicos y sistemáticos a favor de su reconstrucción y modernización. Pero entre batllismo y frenteamplismo hay una similitud adicional tan importante como las anteriores. Ambos llevaron adelante iniciativas muy polémicas de reforma moral. El batllismo promovió los derechos de las mujeres y chocó de frente con la Iglesia. La «revolución de los derechos» impulsada por el FA, en especial, durante la presidencia de José Mujica, se apoya en esa tradición y la renueva.

El FA tiene enormes puntos de contacto con el batllismo. Pero, en términos de hegemonía (evoco, ahora, a Antonio Gramsci), el frenteamplismo es sensiblemente más potente. Los batllistas, desde luego, tuvieron peso en el mundo universitario y disfrutaron de un inédito ciclo de convergencia entre los intelectuales y el poder político. Pero el FA se beneficia de un apoyo en la intelectualidad mucho más contundente que el que jamás logró el batllismo (ni José Enrique Rodó ni Carlos Vaz Ferreira, los intelectuales más influyentes de la época, fueron batllistas). Otro tanto puede decirse de la relación con el movimiento sindical. El sindicalismo fue una herramienta fundamental en el lento y exitoso operativo de erosión del poder de los partidos tradicionales ejecutado por la izquierda, y sigue siendo un engranaje clave en la reproducción del imperio frenteamplista. El batllismo, en cambio, jamás tuvo (ni quiso tener, como bien señala Sanguinetti) a los sindicatos de su lado.

El frenteamplismo es el batllismo del siglo XXI. Pero, en términos de poder político, es una versión nueva, corregida y significativamente aumentada. José Batlle y Ordóñez, además de tenaces adversarios dentro de su propio partido, debió enfrentar la formidable resistencia de Luis Alberto de Herrera. En ese entonces, a principios del siglo XX, el herrerismo procuró levantar un dique para contener al batllismo. Un siglo después, el frenteamplismo, se las ingenió para nutrirse también de esta tradición. Una de las principales vertientes que alimenta el enorme caudal electoral del FA, como es sabido, es la que lidera José Mujica (herrerista primero, tupamaro después) a quien Alberto Methol Ferré (herrerista desde siempre, y mujiquista en sus últimos días) solía llamar «el Herrera de los pobres».



■

«Se tienen visiones distintas respecto al Estado: para los batllistas (con Krause) debe ser neutral, para los frenteamplistas (siguiendo a Marx), sencillamente no puede serlo. Tienen también valoraciones distintas sobre el papel de la ley y de las instituciones políticas: a diferencia de los frenteamplistas (que suelen afirmar, como José Mujica, que «lo político está por encima de lo jurídico»), los batllistas siempre han reclamado el «imperio de la ley».



Mario Vargas Llosa
Escritor Periodista Fuente: diario LA NACION

Grecia,
el harakiri de un país

El harakiri es una noble tradición japonesa en la que militares, políticos, empresarios y a veces escritores (como Yukio Mishima), avergonzados por fracasos o acciones que, creían, los deshonraban, se despanzurraban en una ceremonia sangrienta. En estos tiempos, en que la idea del honor se ha devaluado a mínimos, los caballeros nipones ya no se suicidan. Pero el ritual de la inmolación se mantiene en el mundo y es ahora colectivo: lo practican los países que, presa de un desvarío pasajero o prolongado, deciden empobrecerse, barbarizarse, corromperse, o todas esas cosas a la vez.

América latina abunda en semejantes ejemplos trágicos. El más notable es el de la Argentina, que hace tres cuartos de siglo era un país del primer mundo, próspero, culto, abierto, con un sistema educativo modélico y que, de pronto, presa de la fiebre peronista, decidió retroceder y arruinarse, una larga agonía que, apoyada por sucesivos golpes militares y una heroica perseverancia en el error de sus electores, continúa todavía. Esperemos que algún día los dioses o el azar devuelvan la sensatez y la lucidez a la tierra de Sarmiento y de Borges.

Otro caso emblemático del harakiri político es el de Venezuela. Tenía una democracia imperfecta, cierto, pero real, con prensa libre, elecciones genuinas, partidos políticos diversos, y, mal que mal, el país progresaba. Abundaban la corrupción y el despilfarro, por desgracia, y esto llevó a una mayoría de venezolanos a descreer de la democracia y confiar su suerte a un caudillo mesiánico: el comandante Hugo Chávez. Hasta en ocho oportunidades tuvieron la posibilidad de enmendar su error y no lo hicieron, votando una y otra vez por un régimen que los llevaba al precipicio. Hoy pagan cara su ceguera. La dictadura es una realidad asfixiante, ha clausurado estaciones de televisión, radios y periódicos, llenado las cárceles de disidentes, multiplicado la corrupción a extremos vertiginosos -uno de los principales dirigentes militares del régimen dirige el narcotráfico, la única industria que florece en un país donde la economía se ha desfondado y la pobreza triplicado- y donde las instituciones, desde los jueces hasta el Consejo Nacional Electoral, son sirvientes del poder. Aunque hay una significativa mayoría de venezolanos que quiere volver a la libertad, no será fácil: el gobierno de Maduro ha demostrado que, aunque inepto para todo lo demás, a la hora de fraguar elecciones y de encarcelar, torturar y asesinar opositores no le tiembla la mano.

El harakiri no es una especialidad tercermundista, también la civilizada Europa lo practica, de tanto en tanto. Hitler y Mussolini llegaron al poder por vías legales y buen número de países centroeuropeos se echaron en brazos de Stalin sin mayores remilgos. El caso más reciente parece ser el de Grecia, que, en elecciones libres, acaba de llevar al poder -con el 36% de los votos- a Syriza, un partido demagógico y populista de extrema izquierda que se ha aliado para gobernar con una pequeña organización de derecha ultranacionalista y antieuropea. Syriza prometió a los griegos una revolución y el paraíso. En el catastrófico estado en el que se encuentra el país que fue cuna de la democracia y de la cultura occidental tal vez sea comprensible esta catarsis sombría del electorado griego. Pero, en vez de superar las plagas que los asolan, estas podrían recrudecer ahora si el nuevo Gobierno se empeña en poner en práctica lo que ofreció a sus electores.



Aquellas plagas son una deuda pública vertiginosa de 317.000 millones de euros con la Unión Europea y el sistema financiero internacional que rescataron a Grecia de la quiebra y que equivale al 175% del producto interior bruto. Desde el inicio de la crisis, el PBI de Grecia ha caído un 25% y la tasa de desempleo ha llegado casi al 26%. Esto significa el colapso de los servicios públicos, una caída atroz de los niveles de vida y un crecimiento canceroso de la pobreza. Si uno escucha a los dirigentes de Syriza y a su inspirado líder -el nuevo primer ministro Alexis Tsipras- esta situación no se debe a la ineptitud y a la corrupción desenfrenada de los gobiernos griegos a lo largo de varias décadas, que, con irresponsabilidad delirante, llegaron a presentar balances e informes económicos fraguados a la Unión Europea para disimular sus entuertos, sino a las medidas de austeridad impuestas por los organismos internacionales y Europa a Grecia para rescatarla de la indefensión a que las malas políticas la habían conducido.

Syriza proponía acabar con la austeridad y con las privatizaciones, renegociar el pago de la deuda a condición de que hubiera una «quita» (o condonación) importante de ella, y reactivar la economía, el empleo y los servicios con inversiones públicas sostenidas. Un milagro equivalente al de curar a un enfermo terminal haciéndole correr maratones. De este modo, el pueblo griego recuperaría una «soberanía» que, al parecer, Europa en general, la troika y el gobierno de la señora Merkel en particular, le habrían arrebatado.

Lo mejor que podría pasar es que estas bravatas de la campaña electoral fueran archivadas ahora que Syriza ya tiene responsabilidades de gobierno y, como hizo François Hollande en Francia, reconozca que prometió cosas mentirosas e imposibles y rectifique su programa con espíritu pragmático, lo cual, sin duda, provocará una decepción terrible entre sus ingenuos electores. Si no lo hace, Grecia se enfrenta a la bancarrota, a salir del euro y de la Unión Europea y a hundirse en el subdesarrollo. Hay síntomas contradictorios y no está claro aún si el nuevo gobierno griego dará marcha atrás. Acaba de proponer, en vez de la condonación, una fórmula picaresca y tramposa, consistente en convertir su deuda en dos clases de bonos, unos reales, que se irían pagando a medida que creciera su economía, y otros fantasmas, que se irían renovando a lo largo de la eternidad. Francia e Italia, víctimas también de graves problemas económicos, han manifestado no ver con malos ojos semejante propuesta. Ella no prosperará, sin duda, porque no todos los países europeos han perdido todavía el sentido de la realidad.

En primer lugar, y con mucha razón, varios miembros de la Unión Europea, además de Alemania, han recordado a Grecia que no aceptan quitas, ni explícitas ni disimuladas, y que los países deben cumplir sus compromisos. Quienes han sido más severos al respecto han sido Portugal, España e Irlanda, que, después de grandes sacrificios, están saliendo de la crisis luego de cumplir escrupulosamente con sus obligaciones. Grecia debe a España 26.000 millones de euros. La recuperación española ha costado sangre, sudor y lágrimas. ¿Por qué tendrían los españoles que pagar de sus bolsillos las malas políticas de los gobiernos griegos, además de estar pagando ya por las de los suyos?

Alemania no es la culpable de que buen número de países de la Europa comunitaria tengan su economía hecha una ruina. Alemania ha tenido gobiernos prudentes y competentes, austeros y honrados y, por eso, mientras otros países se desbarataban, ella crecía y se fortalecía. Y no hay que olvidar que Alemania debió absorber y resucitar a un cadáver -la Alemania comunista- a costa, también, de formidables esfuerzos, sin quejarse ni pedir ayuda a nadie, sólo mediante el empeño y estoicismo de sus ciudadanos. Por otra parte, el gobierno alemán de la señora Merkel es un europeísta decidido y la mejor prueba de ello es la manera generosa y constante en que apoya, con sus recursos y sus iniciativas, la construcción europea. Sólo la proliferación de los estereotipos y mitos ideológicos explica ese fenómeno de transferencia freudiana que lleva a Grecia (no es el único) a culpar al más eficiente país de la Unión Europea de los desastres que provocaron los políticos a los que durante tantos años el pueblo griego envió al gobierno con sus votos y que lo han dejado en la pavorosa condición en que se encuentra..